

Bonanza externa y bienestar económico en América Latina: Diferentes mediciones para una realidad heterogénea

Desde 2003, las economías de América Latina viven una fase expansiva sostenida e intensa que suele atribuirse, al menos en parte, a un contexto externo muy favorable. En efecto, el crecimiento mundial, los altos precios de los productos básicos y las buenas condiciones de los mercados financieros han contribuido a que haya mejorado el desempeño macroeconómico de muchos países. Incluso el deterioro de la economía estadounidense a partir de la crisis financiera desencadenada en agosto de 2007 no ha provocado un empeoramiento sustancial de ese escenario benigno. A todas luces, la situación contrasta con la de los noventa, cuando las economías latinoamericanas estaban sometidas a los vaivenes de los mercados financieros y tuvieron un deslucido desempeño macroeconómico que culminó con crisis de gran magnitud en algunos casos. Ahora bien, en lo que respecta al mejoramiento efectivo de bienestar económico, este nuevo escenario externo tan favorable ofrece matices y tiene impactos heterogéneos entre los países que conviene puntualizar con mayor precisión.

Es claro que en los últimos años, los altos precios de los productos básicos elevaron el poder de compra internacional de las exportaciones de algunos países de la América Latina. Pero este no es el único efecto a tener en cuenta si se busca establecer cómo las relaciones externas de un país pueden modificar el bienestar económico de sus habitantes. Es muy conocido que el PIB estima el valor de los bienes finales producidos en un país en un período dado; pero existe otro agregado menos difundido, el Ingreso Nacional Bruto Disponible (YNBD), que permite aproximar mejor la cantidad efectiva de recursos con que cuentan los residentes de un país una vez que se considera la evolución de algunas variables que los vinculan con el exterior.¹ La lectura de este registro da, pues, una estimación más ajustada de los efectos del contexto externo sobre el bienestar económico de los habitantes de un país.

El YNBD suma al PIB tres efectos de las transacciones de un país con el exterior: la variación de los términos del intercambio, el pago neto de factores al resto del mundo y las transferencias corrientes netas.² El efecto de los términos del intercambio cuantifica en qué medida las variaciones de los precios de las exportaciones y de las importaciones permiten adquirir más (o menos) productos en el exterior. Si en un año dado, el precio de las exportaciones creció más que el de las importaciones, entonces la capacidad adquisitiva potencial de las ventas externas habrá aumentado en relación con la del año previo; esto efectivamente ha ocurrido en varios países de América Latina desde 2003. Pero este componente está vinculado sólo a los precios del comercio de bienes y servicios y, por tanto, no agota los vínculos de un país con no residentes.

¹ Para una clara explicación del YNBD, véase “Acerca de las diferencias entre los recursos que se generan en la región y los que están disponibles para sus habitantes” de O. Kacef y S. Manuelito, Notas de la CEPAL N° 47. Agosto 2006 ([enlace](#)).

² El cálculo del ingreso nacional disponible corresponde pues a la siguiente identidad:

$$\text{YNBD} \equiv \text{PIB} + \text{Efecto de la relación de Términos de intercambio (TI)} + \text{Pagos netos de factores al resto del mundo (PNF)} + \text{Transferencias corrientes netas (TCN)}$$

Por ello, en segundo lugar, deben incorporarse los **pagos netos de factores al resto del mundo**, que consisten en flujos derivados de la actividad de factores no residentes, tales como las utilidades de empresas radicadas en un país o los salarios de personas que trabajan en un país para el exterior. En América Latina, un egreso muy relevante de esta índole consiste en los pagos de intereses de la deuda externa y de utilidades de empresas extranjeras.

Por último, deben sumarse las **transferencias corrientes netas**, que consisten en ingresos provenientes del exterior que los residentes reciben sin dar a cambio ninguna contrapartida, rubro en el que tienen gran participación las remesas enviadas por los trabajadores emigrados a sus países de origen.³

Al considerar estos tres efectos en América Latina durante el auge 2003-2007 se observa que el bienestar económico de la región en conjunto, estimado mediante el YNBD, se incrementó, aunque en un grado menor que el que quizás se presumiría inicialmente: el YNBD fue superior al PIB en apenas 0,7% (véase el Cuadro 1).⁴

CUADRO 1

AMÉRICA LATINA: COMPONENTES DEL INGRESO NACIONAL BRUTO DISPONIBLE

Promedio de años 2003-2007.^{a/} Millones de dólares de 2000, como porcentaje del PIB

	América Latina	Argentina y Brasil	Uruguay y Paraguay	Andinos ^{b/}	Centroamérica, Haití y Rep. Dom. ^{c/}	México
PIB	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(1) Términos del Intercambio (TI)	1,7	0,4	-2,1	8,0	-3,2	0,7
PIB+TI	101,7	100,4	97,9	108,0	96,8	100,7
(2) Pagos netos de factores (PNF)	-2,9	-2,6	-1,6	-5,2	-3,9	-1,6
PIB+TI+PNF	98,8	97,8	96,3	102,7	93,0	99,0
(3) Transferencias corrientes netas (TCN)	1,9	0,3	1,2	2,2	10,6	2,5
YNBD = PIB+TI+PNF+TCN	100,7	98,1	97,5	104,9	103,5	101,6

Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL.

Notas: a/ 2007 corresponde a cifras preliminares.

b/ Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela.

c/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

Es claro que en la fase expansiva actual los **términos del intercambio** dieron un aporte positivo al YNBD de la región, lo que contrasta con el período de crecimiento de 1991-1994, cuando éstos contribuían negativamente al YNBD. No obstante, el efecto positivo actual amerita dos aclaraciones. Por una parte, si bien los términos del intercambio beneficiaron a la región como un todo, su impacto es heterogéneo entre los distintos bloques de países. Este es un buen ejemplo del punto resaltado por el Presidente del BID, Luis Alberto Moreno, respecto a la imposibilidad de hablar de la región como un bloque monolítico, enfatizando que la coyuntura no la afecta

³ Ver BID-INTAL, Revista Integración y Comercio N° 27 (Julio-Diciembre, 2007) ([enlace](#)), y publicaciones del BID-FOMIN sobre migraciones y remesas en América Latina y el Caribe ([enlace](#)).

⁴ Estos cálculos se basan en las cifras de CEPAL que estima tanto el PIB como el YNBD con una metodología que permite obtener estas variables a precios constantes en dólares de un año dado; de ese modo pueden realizarse comparaciones y agregaciones entre países.

uniformemente.⁵ El efecto positivo de los términos del intercambio resulta estar concentrado sobre todo en los países andinos, productores de energía, minerales y metales, cuyos precios han aumentado considerablemente en el período. Pero lo contrario ocurre en los países centroamericanos y caribeños, importadores netos de *commodities*. Dentro del MERCOSUR, los países grandes, Argentina y Brasil, se han beneficiado marginalmente de este efecto, pero los pequeños, Paraguay y Uruguay, se han visto muy perjudicados. Por otra parte, hay que tener presente que la sostenibilidad en el tiempo de la mejora en los términos del intercambio no está garantizada, ya que se trata de un factor cuya contribución es incierta, y que históricamente ha tenido intensas fluctuaciones cíclicas. Si bien hasta mediados de 2008 la tendencia alcista de los precios de muchos productos básicos no sólo se ha sostenido sino que se ha intensificado y ampliado, la evolución ulterior de la actual crisis financiera podría eventualmente implicar su reversión.

En segundo lugar, los **pagos netos de factores** han reducido históricamente el nivel de YNBD y continuaron siendo muy onerosos para todos los bloques de América Latina durante los años recientes. Este es un costo en el que la región incurre debido a su escasez relativa de capital y de tecnología. No obstante, es de destacar que la inversión extranjera directa (IED) contribuye a través de estos factores al crecimiento económico. Por cuenta de estos pagos, se debió transferir al exterior el equivalente de 2,9 puntos del PIB durante la presente fase de crecimiento. Su impacto es tan significativo que el aporte de los otros dos componentes, que equivale a 3,5 puntos del PIB, queda reducido a 0,7 puntos, una vez que dichos egresos se toman en cuenta. Todos estos elementos hacen pensar que el papel efectivo de la actual bonanza externa sobre el bienestar económico de la región es más atenuado de lo que se piensa comúnmente, al margen de que haya tenido otros efectos macroeconómicos benéficos, como la posibilidad que ha brindado de estabilizar las monedas y acumular reservas internacionales. Pero en lo referente al YNBD como medida del bienestar económico, es claro que si la región no contara con el efecto de las transferencias corrientes netas, todos los grupos de países, salvo los andinos, hubieran visto disminuir sus recursos disponibles respecto al PIB.

En tercer lugar, en todos los bloques las **transferencias corrientes netas** contribuyeron positivamente al YNBD, pero su efecto fue particularmente intenso en el caso de Centroamérica y los caribeños, donde representaron 10,6 puntos del PIB. Gracias a esto, dichos países pudieron compensar los efectos de los otros componentes. En México, las transferencias son también significativas. Éstas, en conjunto con el efecto de los términos del intercambio -positivo por el crecimiento de los precios del petróleo-, permitieron balancear el efecto de los pagos netos de factores, lo que condujo a que el nivel de YNBD fuera mayor que el PIB. Sobre las transferencias corrientes netas son pertinentes también algunas observaciones. Si bien es cierto que las remesas permiten un aumento del bienestar de quienes las reciben en América Latina, tienen un costo que no está reflejado en esta contabilidad. Para disponer de estas remesas, la población se ve forzada a emigrar, lo que significa que quienes las envían han debido dejar sus países de origen para mejorar su ingreso debido a la incapacidad del aparato productivo para generar empleo. Por otro lado, este componente del YNBD está, como los términos del intercambio, sometido a fuerzas cíclicas. Como depende del nivel de actividad de los países donde se radican

⁵ Exposición del Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo en la Sesión Inaugural de la Reunión Anual de las Asambleas de Gobernadores. Miami, EE.UU. 7 de Abril de 2008 ([enlace](#)).

los emigrantes, se trata, por tanto, de flujos vulnerables ante cambios en las condiciones económicas. Más aún, es de destacar que, medidas a precios constantes, las transferencias corrientes netas a la región se redujeron 2,7% en 2007, frente a un crecimiento anual promedio de 14,6% durante el período 2003-2006.⁶ Esta gran desaceleración refleja en parte el debilitamiento de la actividad en Estados Unidos y en otros países desarrollados. Medidas en términos corrientes, las transferencias netas a la región crecieron en 2007 apenas 3,3%, frente a un promedio de 20,4% durante 2003-2006. En el primer cuatrimestre de 2008, el Banco de México reportó una caída de 2,9% en las remesas familiares recibidas en ese país.⁷

En síntesis, está claro que los efectos del contexto externo sobre los países latinoamericanos deben ser analizados con más detalle: al estudiar la composición del YNBD, se pueden identificar los factores de influencia de la bonanza externa sobre el bienestar económico. El efecto de los términos del intercambio beneficia a algunos países, pero perjudica a otros. Los pagos netos de factores implican erogaciones significativas para todos los países y las transferencias, si bien aumentan los recursos disponibles de los residentes, tienen costos que no se toman en cuenta al elaborar estas medidas de bienestar.

Hacia el futuro, la incógnita que surge es si la contribución positiva de algunas de estas variables del sector externo se sostendrá en el nuevo escenario global. Como ya se mencionó, el efecto de los términos del intercambio es considerado el más volátil: la evolución de los precios internacionales de los productos básicos depende del curso que siga la actual crisis financiera mundial. Por otra parte, el impacto negativo de los pagos netos de factores depende de una cuestión en alguna medida más estructural de los países, como la deuda externa y la radicación de empresas extranjeras. Por último, las transferencias corrientes dependen del mercado laboral del país a los que los trabajadores emigran. Su disminución en términos reales durante 2007 constituye un aspecto evidente de los efectos del ciclo económico mundial sobre el bienestar de los habitantes en algunos países de América Latina.

⁶ Según datos de cuentas nacionales elaboradas por CEPAL.

⁷ Ver datos de Remesas Familiares del Banco de México, enero-abril 2008 ([enlace](#)).